

# CORUÑA MODERNA

REVISTA ILUSTRADA

Fundador JUAN TEJADA VELASCO

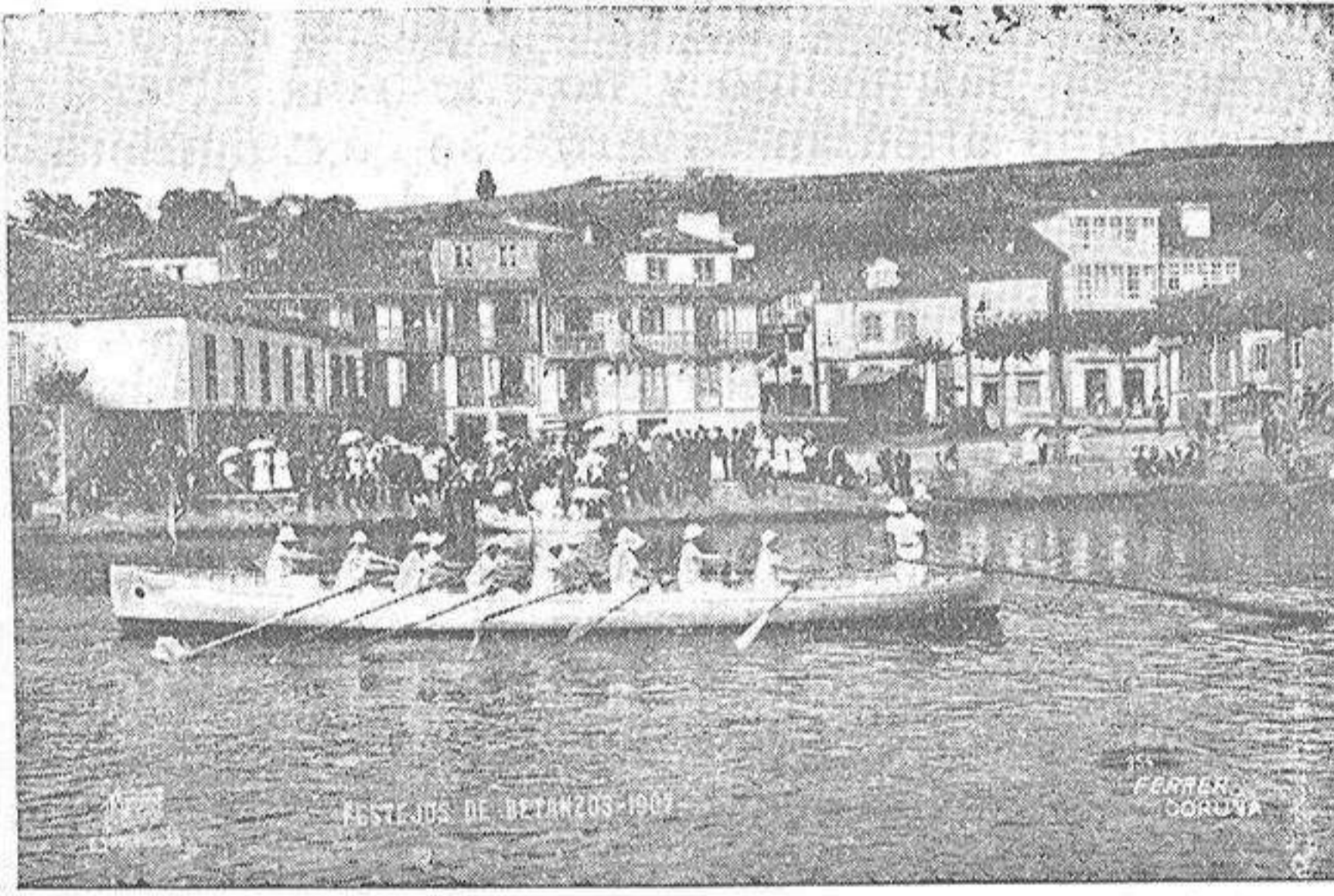
AÑO III.—NUM. 123

Domingo 28 de Julio de 1907

Precios de suscripción.

Un mes, 0'50 pesetas  
Un semestre, 2'75 id.  
Un año, 5' id.

## BETANZOS.— Detalles graficos de las fiestas de San Roque



### UN CARACTER

Por la puerta entreabierta colábase un soplo de aire que empujando la luz del candil parecía quererla arrancar de la mecha; la lengua de fuego, agrandándose unas veces, casi desapaciendo otras, retorciéndose siempre en contorsiones epiléticas, lamia la oscuridad de la imensa habitación bañada en una misteriosa penumbra sobre la que esfumaban sus quiméricos contornos los monacales sillones de ancho y bajo espaldar y de asiento de cuero rodeado de mohosos clavos; sobre los paredes negreaban lienzos en los que apenas si la luz

señalaba otra cosa que trazos blancos que acaso fueran el tocado de alguna dama ó la gola de algún caballero, retratados por uno de esos anónimos pintores de fama tan oscurecida como el fondo de sus cuadros, sobre el que aparecen patinosas imágenes, que hacen pensar, con sus rostros avinagrados y sus gestos de desplacencia y desagrado, en modelos tomados de una raza plétórica de neurosis; agugereando las paredes, las lunas de las cornucopias se daban unas á las otras el reflejo de la llama del candil produciendo el efecto de un ejército del que solo se viesan las puntas de las lanzas.

A grandes trances que hacían resonar las pisadas, don José María Andrade de Figueroa recorría de un lado á otro la habitación. Era el tal, segundón de una noble familia de tan elevada alcurnia que hasta reyes contaba entre sus ascendientes de los cuales, muchos, es fama, que al brillo de su estirpe añadieron el esplendor de las artes, de las letras, y de las armas en las que sobresalieron. No falta de cierta gracia era la delgadez exagerada del indalgo cuyo rostro anguloso de punteaguda barba de negror pesquebrajado por las canas que tales son las grietas que los años hacen en el pelo-le hacían pa-

recer á uno de esos retratos de caballero pintados por el Greco.

Equitativa y pródiga la llama del candil, que sobre la mesa alumbraba, por igual daba su luz al cenceño indalgo y al padre Antón cuya cara cachetuda, blanca y sonrosada le daba el aspecto de uno de esos abates de porcelana de Sajonia del siglo XVIII; proyectaba sobre el suelo su sombra el sacerdote, como una mancha redonda que hacia contraste por su redondez y quietud con la escusálida y movable del señor de Andrade. Tranquilo y sosegado el cura y nervioso é inquieto el caballero, sentados el uno frente al otro, hablaban de esta manera.

—Señor. vea lo que hace.

—Mucho lo he pensado que no es mi costumbre pecar de ligero; huelgan, pues vuestras inútiles advertencias.

—Acaso le pese.

—¿Has visto tu que un Andrade de Figueroa dé á conocer pesadumbre por sus resoluciones tan decisivas como meditadas? Yo tomo un camino y por el voy, llegue á donde llegue, que tal es mi voluntad que de no hallar salida en el sendero, allí me quedo por los siglos de los siglos antes que volver la espalda; las arrepsias de vulgares pechos son patrimonio y no de corazones que alientan sangre de reyes.

—Piense en sus años, señor. que sin abrigo quedan y sin consuelo.

—Más de desconsuelo tendría el consuelo de que tu me hablas, pues el crepúsculo de la tarde de mi vida, nubes lo empañarían que harían acercarse la noche de mi existencia.

—¿Y no ha pensado, señor, en que sin sucesión queda su ilustre nombre?

—No olvidé tal, pero prefiero que de una vez se apague el brillo de mi raza que no que de conservarlo se encarguen villanas manos.

—Frio de muerte atenazará sus miembros en esta casona en la que no romperán el silencio ni risas de vida, ni voces de contento, ni cantos de dicha, ni gritos de alegría.

—A vida extraña, á contento vulgar, á dicha odiosa y á alegría zafia sonarían los tales ruidos en mis oídos.

Hijo de sus criados soy, de siervos suyos naí y siervo suyo si go siendo como del Señor lo soy por mi oficio; más mis hábitos sagrados permítenme que sus actos discuta y permiso tácito para ello

me da cuando mis palabras escucha y á mis razones responde: sigo, pues, y le pregunto. ¿cayó, señor en la cuenta de si á Dios le agrada tal sacrificio? Repacite y piense que no se ofrece á El las primicias de un amor virgen, sino que forzada le entrega una sierva que en vez de la sonrisa de placer de la desposada con el divino marido, surca su rostro el gesto de excepcionalismo del primer cariño muerto en capullo, del primer desengaño. Si por no desigual esposo y por no noble pretendiente se hubiese inclinado el corazón de su hija, ¿pensaría, señor, en dar á Dios la que por vocacion más es del mundo que de El, sin que en ello haya sacrilegio pues desde todas partes á El puede honrarse? Si noble no es su sangre ¿no lo es su corazón que ha sabido inspirar tal pasión en el de su hija? ¿La juzga, señor, tan ligera y tan vana que de un hombre vulgar se enamarse?

—Tu ves en ello nobleza y yoveo atrevimiento. Por otra parte, es muy de mi agrado que Elena ingrese en un convento; siempre tuvo Dios en el esforzado brazo de mis arcendientes, su más seguro paladín; bueno es que el último vástago de raza tan cristiana, ya que su brazo no puede ofrecerle, le haga merced de su corazón; así se extinguirá entre los brazos del Señor una raza que vivió abrasada en el amor divino.

—¿Y pensó, señor. en tan cristiana oferta hasta que su hija le habló de amores?

—Dejemos esto; mi resolución es definitiva. Elena puso sus ojos en un hombre que no es de su igual, para borrar la imagen imoble que aún perdurará en su rotuno, que ponga sus ojos en Dios cuya luz apaga todas las luces y cuyo brillo empaña todos los brillos.

Sobre la sien derecha del hidalgo azuleaba la inchazón de una vena por la que, sin duda, el corazón enviaba á la cabeza un mensajero de paz; aquella se cerraba á toda gracia, y el mensajero quedó allí detenido, exponjándose, exponjándose y sin poder entrar.

\*\*

—¡Padre cura, padre cura. Perdóname que le detenga! ¿habló con el señor? ¿Lo ha convencido? ¿Lleva la niña al convento?

Las manos sarméntosas de la vieja criada, agarraban ganchudas los manteos del sacerdote sujetándolo para que mejor escuchase la sarta de preguntas que como empuján-

dose unas á las otras para ganar la vez, salían atropelladas por la desdentada boca de la vieja.

—Mañana marchan á la ciudad; la Señorita doña Elena ingresará en el convento de la Madres Carmelitas.

—¡Y ayer que juntas las dos en la ventana que da á la huerta oímos el cuco! salmodió con desaliento la vieja. No estaba para brujerías la niña, pero yo por ella pregunté al animalejo cuantos años tardaría en casarse, y el cuco con un solo golpe me contestó que un año.

—Ya te dije que no es de corazones cristianos escuchar supercherias y creer en agüeros y hechizos; pero Dios quiere, sin duda, algunas veces dar á las almas sencillas el contento de saber las cosas por conductos sobre naturales, por que esta vez el cuco te ha contestado acorde.

—¡Alabado sea el señor! ¿pero que...?, preguntó impaciente la vieja, escuchando palabras de esperanza.

—Si, mujer, que como un año durará el noviciado, ese será el tiempo que la señorita tardará en desposarse con el Divino Esposo.

—¡Alabado sea el señor!, volvió á musitar la anciana á tiempo que con los sarnientos de la derecha mano se restañaba las lágrimas que como por su cauce, corrían por el fondo de las arrugas.

\*\*

Como el lecho conserva el hueco caliente del cuerpo, así el corazón guarda algún tiempo la huella templada del sentimiento que de él se acaba de arrancar. Esta era la razón. sin duda, de que don José Maria no notase aún la frialdad de la herida causada al arrancar de su alma el pedazo de ella que allá quedaba en la ciudad entre las tapias del Convento.

Volvia el hidalgo caballero en un caballo de no muy brioso andar ni de tan lozanas carnes que por algunos sitios bastasen á defender la piel de los iracundos ataques de los huesos que parecían querer agugerearla; zarandeábase el cuerpo del jinete á cada paso del animal cuya era el ambla más tarda y perezosa que han tenido todas los cabalgaduras de la tierra.

Las grandes impresiones parecen berrar del cerebro las ideas; ni una siquiera llevaba D. José Maria en el calebre al que á fé que ni dos jemes la faltaban para juzgar obra de artificio y encanta-

miento. aquella jornada que para él más tenía de engañosa que de realidad. Borroso como el recuerdo veía el segundón los preparativos matinales para la marcha; la salida de la casona; la tierna despedida de la monja al solar de sus mayores; el viaje que aunque de poco más de dos leguas, eterno pareció por lo triste; el arribo á la ciudad: el descanso en la posada la llegada al convento, y ya en éste: los corredores largos y frios con la frialdad de la muerte en vida el hablar impersonal y anodino de las madres; los obsequios de confección que á manos místicas trascendía la legua, la visita á la capilla; la despedida tierna y severa como corresponde á dos seres que se separarán sin que ninguno de ellos pronuncie la palabra que pueden dejarlos unidos; la puerta, en fin, cuyas pesadas hojas se cierran tras el visitante, arrojando al cerrarse un chirrido que en los oídos del padre sonaron á grito de victoria; la lengua de hierro de la campana que al sonar parece tomar posesión de la voluntad de la novicia cuyos actos regirá en lo sucesivo; la vuelta á la posada; la marcha, por último, sólo y triste.

\* \* \*

Moría la tarde: un crepúsculo sanguinolento servirá de mortaja al día que espiraba; el sol se ahogaba en un mar de sangre; una banda de pájaros rayó con la línea negra de su vuelo el fuego del horizonte. El aire arrastrando todos los ruidos precursores de la noche: las campanadas iguales, monótonos, tristes del Angelus; el canto poético de un zagal, el sonsoneo de la esquila del ganado; el ulular iracundo de un perro.

Se oyó el chirrido de un carro que avanzaba por la corredoira; las ruedas subían por los bordes endurecidos de los aguazales de la última otoñada; caían, quejándose al fondo de los charcos; subían por los taludes de aterciopelado musgo.

D. José María apartose á un lado para dejar pasar la carreta.

—Buenas tardes, mi amo—dijo el boyero. Vea el baul de la señorita, Bien acondicionado llévolos.

Como por ensalmo disipáronse las ilusiones del hidalgo. Allí iba el ajuar de su hija, era cierto que allá en la ciudad quedaba Elena separada para siempre del padre.

—A la ciudad llegaré de aquí á las nueve. ¿Quiere algo para allá, mi amo?

Los bueyes hicieron un esfuerzo, moviose el carro, y perezósamente quejándose con su chirrido monótono alejose el vehículo.

Un rayo de sol, acaso el último de la tarde, dibujó sobre el suelo la quijotesca silueta del hidalgo de cuya cara inclinada sobre el pecho caía un hilo de lágrimas que iba á resbalar sobre la montura del caballo.

M. R. de B.

Diciembre 1906.

### El Norte y el Noroeste de España

Produce verdadero entusiasmo cuanto se relaciona con la unión vasco-montañés-astur-galaica, y se ultiman los detalles del magno recibimiento que ha de hacerse á los

emisarios de las Cámaras de Comercio de Bilbao y Santander, Gijón y otras del Cantábrico, que llegarán á La Coruña á bordo de un trasatlántico. Vendrán también con ellos los Círculos mercantiles, los productores, cuanto significa algo en el Norte, para abrazarse estrechamente con el Noroeste.

La Cámara coruñesa ha acogido con calor la visita, y se cree con fundamento que éste será un acto de resonancia. El Ministro de Fomento ha prometido su asistencia y pedir al de Marina que envíe á este puerto un barco de guerra.



Al darme la postrera despedida  
me lanzó una mirada  
que en el pecho clavada  
la llevé todo el resto de mi vida.

CAMPOAMOR

### Emilio Fernández Vaamonde

Como escritor *modernista* se mostró Vaamonde, en sus primeras obras, con fisionomía y personalidad propias, sin que en ellas pudieran descubrirse influencia ni inspiraciones de maestros, caso rarísimo en un poeta joven.

En *Bosquijos galaicos* (me-

lancólicas poesías, con esa tristeza hermosa del espíritu, neblina de llanto más que lluvia en que se esfuerzan amores extinguidos, esperanzas fallidas, algo que fué calor del corazón y sólo es ya fría luz de astro muerto, en la memoria), á pesar de indicarlo su título, no hay asomos de ese regionalismo colorista á la moda. Allí

el alma del poeta domina y el sentimiento verdadero y honrado no puede confundirse con la *morriña* de otros poetas regionales.

En *Munia*, poema vibrante de pasión, aparece con más brio el artista sincero, el poeta que al recibir sus sentimientos en la vida del Arte, con serenidad artística, esclarece reflexivo lo que sintió apasionado.

En sus *Cuentos amorosos*, mostrose Vaamonde poeta delicado como en sus versos y prosista de fluida brillantez.

Pero sin duda alguna, el presente libro *Mujeres* será el preferido de cuantos estiman á Vaamonde en lo que vale como poeta, y el que, desde luego, le señale, en lugar preeminente, á los que antes de ahora, por no conocerle, no podían estimarle.

El nuevo libro de Vaamonde, como su autor en la poesía española contemporánea, tiene carácter propio. Si fuera preciso buscarle filiación, antes que entre nuestros poetas ó entre los poetas modernos extranjeros, se hallaría entre los poetas eróticos latinos, en el sensualismo pargano. Su poesía es carnal, palpitante de lascivas caricias, afrodisiaca como vino hervido con aromasa especiería,

.....  
Que Vaamonde no se parece á ninguno de nuestros maestros poetas, lo apreciarán desde luego los lectores. Que apesar de la admiración y del estudio consagrados á poetas modernos extranjeros, á ninguno de ellos imita, ha de reconocerlo la crítica más severa.

El sensualismo de sus poesías no es el sensualismo patológico de Baudelaire; ni el misticismo turbulento de Paul Verlaine, que con estraña confusión de ardores de lujuria

y fervores devotos parece rezar á Dios con los sentidos y besar el alma á sus amantes; ni el refinado y fervoroso *diletantismo* de Swimburne, ni á la manera rudade Felicien Rops, de exuberante carnalidad, como balcanal de Rubens ó *Kermesse* de Teniers.

El italiano Gabriel D'Anunzio, es el poeta moderno más parecido á Vaamonde, por el modo de sentir más que de expresar el sensualismo. Pero Vaamonde no es un revolucionador de la prosodia, ni pretende cincelar el verso á lo Celline: *Come col pollice la creta*.

Vaamonde no ha buscado la originalidad en la extravagancia y la forma de sus poesías no se retuerce en contorsiones.

«Su cuerpo tenía la forma de su alma», dice Víctor Hugo, describiendo á una mujer hermosa; lo mismo puede decirse de las poesías de Vaamonde.

JACI BEN.

### Cédulas personales

En las oficinas de la Contribución de esta capital ha dado comienzo la recaudación voluntaria de cédulas personales para el corriente año.

El período de exacción es de tres meses. Juzgamos de interés para el público los siguientes datos que insertamos.

Las clases de cédulas son 17 y están gravadas con un 30 por 100 de su valor para el Tesoro y un 50 por 100 de recargo municipal; por tanto, la cédula de clase especial costará 360 pesetas, la de su cónyuge, 90; la de primera clase, 180; la de su cónyuge, 45; la de segunda clase, 135; la de su cónyuge 33'75; la de tercera clase 90; la de su cónyuge, 22'50; la de cuarta clase, 45; la de su cónyuge, 11'25; la de quinta clase 36; la de sexta clase.

27; la de séptima clase, 18; la de octava clase, 9; la de novena clase, 4'50; la de décima clase 1'80; y la de undécima clase, 0 90.

### El orfeón «El Eco»

Con verdadera pena, porque somos sinceros amantes de nuestras glorias, nos hemos enterado de que el laureado orfeón *El Eco*, tuvo que desistir de su proyectada excursión á la capital guipuzcoana.

Las causas de este lamentable contratiempo las explica nuestro querido colega *Tierra Gallega* del siguiente modo.

La suscripción pública, ni el llamamiento hecho á las sociedades de recreo gallegas de Buenos Aires y la Habana dieron fruto alguno.

Para cubrir un presupuesto de gastos de 4.000 pesetas—estrechándose hasta lo inverosímil—sólo contaba con las 1.500 que el Ayuntamiento y la Diputación le concedieron con noble desprendimiento.

Es verdaderamente sensible que el *El Eco* no pueda ir á San Sebastián por la falta de recursos para ello, por el indiferentismo de unos y la apatía de otros.

Confiemos nosotros también como la entusiasta Junta directiva, en que vengan tiempos mejores para una institución que ha dado mucha gloria á la Coruña y que aun puede aumentarla y seguramente la aumentará.»

Esto más que sensible, es vergonzoso.

Y luego pedimos, *solidaridad y regionalismo*,

¿Donde está el estímulo aquí?

### Crónica teatral

—¡Vuestra desilusión es completa!

—Entonces ¿qué pasa?

—Ya no pasa nada. No viene la Loreto, ni Chicote al *Teatro-Circo Emilia Pardo Bazán*.

—¿Y que piensa hacer, pues, la Empresa?

—¿Chic lo sabe...?

—¡Qué lástima!

—Vámonos pues al *Teatro Lino*.

—Cojeditos de la mano.

—Actúa en este lindo coliseo de verano la Compañía de «género chico» que dirige Vivancos, según es sabido.

—Yá...!

—¿Novedades de esta semana, Estreno de *Casta y Pura*: dos preciosas jóvenes que soñando sin duda con mayores halagos mayores de la fortuna, viven del modesto jornal que les proporciona su condición de coristas. Estas dos sicalípticas figuras constituyen el argumento de la obra. Las Señoritas Trujillo y Solís, tienen pretexto para lucir *vaporosos* trajes y...

—Apaga y vámonos. Lo adivino.

—La música es alegre, juguetona.

—¡Vamos! ¡Que se pasa el rato...!

—En esta zarzuela se cantan unos *couplets* muy *vaporosos* también.

—¿Y el público?

—Continúa favoreciendo al *Pabellón* con su concurso y la Compañía sigue demostrando buen interés por agradar dándole golpecitos á todo lo ya conocido, á todo lo que nos sabemos de memoria. Y por añadidura á la *Guedeja rubia*, le dan al final unos tijeretazos que ni las modistas lo harían mejor.

—¿Porque no se renueva el repertorio con otras obras?

—Eso digo yo. Allí tenemos *El Cinematógrafo nacional*, *La mi-carreme*, *La brocha gorda*, *El músico ambulante*, *Zupinamba*, *El palacio de cristal*, *Venus-kursal*, *Del Valle al monte*, etc, todas estas cosas deben subir á escena en la actual temporada.

—Conforme.

## PALITROQUE

## CHILINDRINAS MADRILEÑAS

Ya estamos en la tierra de la morriña. Por unos días y hasta que la orden del jefe político quiera substraerme á la calma plácida de estas nieblas bajas y de este cielo entoldado, apenas tengo más apuro que la carta del músico exigiéndome variaciones en la letra de un cantable, por no se qué monsergas de fusas y semifusas, ó la carta del empresario teatral preguntando por el título de la comedia que aún no he pensado.

Lo ideal sería no pensar en na-

da, dejándose llevar apaciblemente de la dulce quietud de este clima: pero por desdicha, detrás del sol, que no es más que luz, y de la niebla, que es agua, aún sedibuja amenazadora la carta del jefe, la pregunta del empresario y las semifusas dichosas del maestro...

Y en medio de esta quietud externa reaparece la fiebre del trabajo. Si fuera tan fácil dejar la pluma y dejar la preocupación como lo es el dejar la azada ó el martillo...

Yo envidio á los trabajadores manuales y ellos. ¡seguramente...! me envidiarán á mí. Y de ese modo vamos viviendo todos, envidiándonos unos a otros...

Pero en realidad el oficio de escritor, de agradador de ese enorme Segismundo que se llama público, es el más áspero de los oficios,

Ya sé que no llega todo el que se lo propone á escalar la cima de sus ambiciones, pero el que llega, llega. Sólo en el teatro, el que llega no hace más que caminar.

Un carpintero tiene la seguridad de hacer una puerta tan bien como hizo otras; un gimnasta dará el Sábado unos brincos iguales á los del Viernes: un orador pronunciará mil discursos y le aplaudirán los mil; un cantante, un actor, un payaso... van seguros de lograr el efecto de la romanza, en la escena final del segundo acto, en la pantomina... Y todos tienen, además, la absoluta certeza de que, con mayor preparación ó mayor estudio ó mayor descanso, en un día determinado lograrán duplicar la admiración.

Todos, menos el autor dramático. Cuando soplan las brisas halagadoras del dios Exito, todos recogen sazonado el fruto: el banquero es rico, el soldado es general, el abogado consolida su bufete, el médico su fama y su crédito, el orador es ministro, y de ricos, de generales, de ministros se quedan. Todos, menos el autor dramático...

El éxito es un enemigo, el público es otro. Al día siguiente de aplaudirle y de aclamarle, le silban. le protestan, le gritan... La misma comedia que se celebraría en un autor desconocido, es censurada en el autor que ya aplaudieron otras veces: ¿hizo más...? debe hacer más ahora, y mañana más... ¡siempre más!

¡Es el único que no tiene—ni tendrá nunca...!—la confianza en sí mismo mismo. El estudio, la re-

flexión, la paciencia de Benedictino miniaturista, no sirven de nada aplicados á una labor teatral. Lo que más seguro parecía, lo que entusiasmaba en los ensayos, lo que arrebató en la lectura, después se desliza indiferente en las representaciones, y en cambio otras escenas, que los actores apenas estudian, convencidos de que son episódicas, adquieren tal relieve, que se truecan en el principal interés de la obra... ¿Por que...? Lo ignoro. Creo sinceramente que nadie lo sabe,

En las informaciones periódicas hay una interrogación corriente á los maestros de la literatura teatral; ¿qué comedia, qué drama de los que usted ha escrito es el preferido de usted...? Por regla general contestan que el de mayor aceptación por el público; otros, más orgullosos ó más dolidos, responden que el de mayor fracaso...

¿Qué grado de verdad y de convicción ponen en la respuesta...? No lo sé; pero tengo el convencimiento firme de que en ese amasijo de ímagotables sorpresas que forman la historia teatral, en todo autor hay constantemente un sorprendido.

De cuantos ponen algo de afán en la noche de un estreno—amigos, enemigos, compañeros, *estrenistas*, corresponsales, empresas...—de cuantos van, hostiles ó curiosos, á ver lo que pasa, el que realmente va á verlo que pasa se el autor. Es el único, leal consigo mismo, que confía en que la obra gusta aunque esté persuadido de que la obra es medianita...

Y desde que se alza el telón habata que ja por última vez no hay más que espantos é incertidumbres, repitiéndose el caso del aplaudidísimo autor cómico que, oyendo en uno de sus estrenos un rumor de la sala, preguntó azorado:

—¿Qué pasa, qué pasa...?

—¡Que se rien!

—¿De qué...?

—¡De un chiste, hombre!

—¡Ah...!

Y respiró tranquilo, Sin duda tenía miedo de que se rieran de algo serio.

Sobre este cuento de nunca acabar, que es el cuento de la primera representación de la comedia original de Don ... hay un detalle muy característico y al que no le concedemos importancia ninguna.

Las obras se escriben exclusivamente para el público: ha de juzgarlas el público—sin que estorbe

un santo pánico á la crítica...! y el público les ha de admitir ó rechazar, viviendo *luego* la vida que el público quiera darles por la insaciable arteria de la *taquilla*. Bueno, pues conformes todos en esto, nos la hemos *arregrado* de manera que el público no *vaya* á los estrenos.

Los autores se llevan unas cuantas localidades para unos cuantos amigos, que irán muy serios y muy tristes á no prestar atención ninguna al escenario. por que ellos lo que necesitan saber es la impresión del público para contársela fielmente á la víctima que hace de autor... ó al revés, al autor que hace de víctima aquella noche...; los empresarios han de enviar 30 ó 40 butacas á los autores de la casa, que, piadosamente pensando, han de recibir como un tiro, que les quiten del cartel el repertorio suyo. En este listín se incluyen unos cuantos caballeros que no son autores, ni de la casa ni de ninguna parte; pero que mandan regalo en les beneficios; además, la empresa tiene sus compromisos de personas influyentes, de arquitectos que reconocen las obras... las otras obras, las de manposteria; de médicos, de farmacéuticos...

Después, hay la lista obligada de localidades á la crítica, aparte de las que el periódico recibe diariamente. Después, los amigos del autor, que no pude faltar esa noche... Después, los enemigos del autor, que tienen que ir á faltarle esa noche.

Después, los estrenistas, las habituales aficionados á emociones de estrenos, entre los que se cuentan aquellos famosos abonados á los viernes del teatro Español que protestaban todos los estrenos *para que no les volvieran á dar la obra...*

Y cuando está ya tomado todo esto, vienen los revendedores á la busca y captara de las demás localidades para arrear de firme en los precios... Y el que ha pagado cuatro veces más de lo que vale su localidad, no es mucho que le exija á la obra por lo menos cuatro veces más de su valor...

Es decir, que esa noche, entre la gente obligada, la regalada y los despellejados por los revendedores, no han dejado sitio para el público verdadero

¡Y así vamos estrenando!

¿Acordarme de esto, de la carta del jefe, de la carta del músico, de la carta del empresario... y es-

tando en el país de la morriña...? ¡Pues morriña, señor, y con razón...!

MANUEL LINARES RIVAS

## Concepcion Arenal

Dentro de breves días verá la luz pública, la notable conferencia pronunciada en la *Reunión de Artesanos* de esta ciudad, por el elocuente orador Sr. Correal, y que como saben nuestros lectores versó sobre la eminente penalista, Concepción Arenal, de cuyas obras hizo profundo estudio, nuestro amigo el ilustrado conferenciante.

Segun podrá recordarse, tanto la prensa local, como la regional dedicó al reseñar aquella sesión de la Academia de Bellas Artes, sinceros y expresivos elogios al Señor Correal considerándole como uno de los primeros y más inspirados oradores gallegos.

Oportunamente y cuando sea en nuestro poder uno de los ejemplares de tan hermoso estudio le consagraremos en estas columnas la atención que merece, limitándonos hoy, al publicar esta noticia, á reiterar nuestra felicitación al Sr. Correal.

## Nuestras fiestas

### Precios de varios números del programa

Los señalados por la Junta directiva de la *Liga de amigos* para los distintos festivales que organiza son los siguientes:

*Para la Fiesta de Música gallega.*—Palco con ocho entradas, 50 pesetas; delante de grada, 5; delantera de andanada, 4'50; barrera, 5; asiento de andanada, 3, y tendido de sol, 1'25.

*Para el Concurso de Cantos y bailes regionales.* Palco con ocho entradas para cada sesión, 60 pesetas para las dos sesiones; delantera de andanada, con entrada para cada sesión, 7 pesetas para las dos sesiones; delantera de grada, con entrada para cada sesión, 7'50 pesetas para las dos sesiones, barrera, con entrada para cada sesión, 7 pesetas para las dos sesiones; asiento de andanada, 2'50 pesetas para cada sesión; asiento de grada, 3'50 pesetas para cada sesión; tendido de sombra, 2 pesetas para cada sesión, y tendido de sol, 1 peseta también para cada sesión.

*Para el Concurso Hípico.*—Palco con seis sillas y seis entradas para cada sesión, 50 pesetas para las

tres sesiones; billete de libre circulación con entrada para cada sesión, 8 pesetas para las tres sesiones; silla con entrada para cada sesión, 6 pesetas para las tres sesiones; banqueta con entrada para cada sesión, 5 pesetas para las tres sesiones, y entrada general, una peseta para cada sesión.

*Para el Campeonato de Foot Ball.*—Palco con seis sillas y seis entradas para cada sesión 25 pesetas para las dos sesiones; silla de palco con entrada para cada sesión, 5 pesetas para las dos sesiones; silla con entrada para cada sesión, 3 pesetas para las dos sesiones; banqueta con entrada para cada sesión, 2'50 pesetas para las dos sesiones, y entrada general, 0'50 pesetas para cada sesión.

*Para le Festival infantil.*—Palcos con seis sillas y seis entradas, 10 pesetas; silla de palco con entrada, 2 pesetas; silla con entrada, 1 peseta, y banqueta con entrada, 0'75 pesetas.

*Para la Batalla de flores.*—Tribuna con seis sillas, 25 pesetas; silla de palco, 4'50 pesetas, y silla, una peseta.

### Fiesta Gallega en Madrid

El día 25, del Apóstol Santiago, Patrón de España, celebró la colonia gallega se tradicionan *jira*, con el siguiente programa:

A las siete de la mañana, *La Alborada*; á las diez, misa con coro de voces gallegas; á la una de la tarde, suculento pote gallego, que será amenizado con la clásica y melodiosa zanfoña; á las cinco de la tarde, gran romería campestre en las inmediaciones de la estación del Norte, á la que concurrirán las familias de de los gallegos, llevando las habituales meriendas al estilo de aquella tierra

Esta fiesta ha sido organizada como siempre por el entusiasta *Centro Gallego* de Madrid.

### La Ofrenda al Apostol

El Gobernador civil de la Coruña, Sr. Moyano, ha presentado este año la ofrenda al santo Apóstol Santiago, como delegado regio. cuya ofrenda tradicional venerada é instituida por la fé cristiana de los españoles al Protector de „España” tiene lugar en la hermosa Basilica de Compostela.

Dicho acto es solemnisimo y conmovedor y al mismo suelen asistir el Cabildo en pleno y comisiones del orden civil y militar.

La invocación del representan-

te de nuestros Reyes, Sr. Moyano, ha sido incisa y sobria, siendo contestada como siempre por el Cardenal-Arzbispo.

Como Secretario particular acompañó al Sr. Moyano, nuestro distinguido amigo, el médico, Sr. Caramelo Lestache.

## ECOS DE SOCIEDAD

El 23 del actual se cumplió el

2.º aniversario de la muerte del joven D. Ramón Vidal, estudioso alumno de derecho en la Universidad Compostelana.

Su padre, nuestro amigo, D. Ramón y su distinguida esposa Doña Manuela Rodríguez, han recibido estos días con tan triste motivo, muchas demostraciones de pésame por parte de sus numerosas relaciones y á las que unimos la nuestra muy sincera.

## NOTAS MILITARES



La oficialidad del Regimiento Cazadores de Galicia, 25 de Caballería, comiendo una paella en el campo, un día de maniobras.

Con motivo de las maniobras dispuestas para el próximo Otoño, las fuerzas de guarnición en esta capital vienen realizando ejercicios de campaña. El regimiento de Caballería efectúa frecuentes excursiones al mando de su digno Coronel Sr. Jurado, poniéndose de relieve la agilidad y excelente instrucción de dichas tropas.

El referido cuerpo ha celebrado

también el día de la festividad de Santiago Patrón del Arma.

Por la mañana oyóse misa, se distribuyó después rancho extraordinario á la tropa y la brillante oficialidad se reunió por la noche en fraternal banquete, brindándose por la patria y por el Rey y por la prosperidad de la milicia Española. Los Sargentos por su parte tuvieron otra fiesta análoga

## TAURINAS



SORDITO N.º 6

—¿Qué tal *Frasquito*?  
—Hay mucha animación para

las próximas corridas que se celebrarán en la Coruña los días 4 y 5 de Agosto?

—¡*Tupinamba!* Extraordinaria. Ya verá que animación.

—Con aficionados que tengan el entusiasmo de V. por el arte de Pepe-Hillo y de Cúchares.. se puede creer.

—Con un *Bomba* y un *Machaco* tan valientes y artistas

como ellos solos y unos bien-cintos más bravos que el mismo Orzán un día de invierno, *tié* que haber, ¡que digo V. que corriditas.

—¿Y que *chicos* trae Ricardo Torres (*Bombita*).

—El *Bomba* se trae: banderilleros, al *Morenito*, al *Barquero* y á Manuel Antolín, y de puntillero á José Trigo, *Triguito*.

Picadores: al *Moreno* y al *Arriero*.

—¿Y *Machaquito*?

—El *Machaco*, presenta á sus banderilleros. *Patatero* (olé)

*Mojino* al *Chatín* y al *Camará*. Puntillero. José González, *Machaco*.

Picadores: el *Zurito* y *El Gordo*.

La gente es *camará* para embarcar de primera.

—Efectivamente. Es de lo más distinguido que se conoce de la gran familia taurina.

—Puede V. creerlo amiguito mío.

Diga V. ¿Que precios pone la Empresa? Vd. debe estar enterado.

—Los precios se los dire á V. encorriendito.

*Sombra*.—Palcos con ocho entradas, 86'95 pesetas, delanteras de andanada con entrada, 10; delanteras de grada con entrada, 10'45 contrabarreras con entrada, 6'30; entrada general sin distinción 4'78:

*Sol*.—Entrada general sin distinción, 2'83 pesetas.

—Muchas gracias *Frasquito* por todas estas buenas noticias.

—*Nay* de que dar ¿no quiere V. empinar un *chatiyo*?

—¡Gracias *Frasquito!*

PUNTILLERO

## De Sport

FOOT BALL.—Con un brillante *match* terminaron el jueves las pruebas eliminatorias para el Campeonato regional de Agosto, entre los clubs *Deportivo* y *Coruña*, correspondiendo al *team* de la «sala Calvet» disputar á los notables clubs de Vigo, Pontevedra y Santiago el Campeonato de Galicia y Asturias.

En el *match* local aludido actuó de juez de campo D. Manuel Monteagudo y fueron héroes de la fiesta, los Sres. Rodríguez (Virgilio) Long, Fojón Alvarez y Félix Paz.

El maestro Calvet está recibiendo estos días infinitas enhorabuenas.

## Coplas de "Don Gil,"



En la Coruña un «nuevo orador.»  
acaba de *aparecer*  
que en el nombre del Señor  
va á dar no *poco que hacer*.

El *match* de *foot-ball*  
fué celebrado; en justicia  
todos, en general  
demostraron su pericia.

Hoy en «Coruña elegante»

con la *matchicha* hay bastante  
para un sabroso meneo...  
¡La gente *chic* y tunante  
se entrega al *mat... chicheo*

En los puestos de costumbre,  
del Alcalde hay un bando  
municipal, recordando  
nuestros deberes *playeros*.

En estos meses mayores  
de calurosas delicias  
hay que evitar las *caricias*  
de los perros mordedores..

¡Socorro!... ¡Un tiro!... ¡Favor!...  
Señores, no ha sido nada...  
¡Fué un *golfo* lleno de *vino*  
que la tenía *empalmada*...

Para que Sampedro ejerza  
su «noble» misión soñada,  
hay que invitarlo á la fuerza  
á tomar una empanada...

Saünier, tengo mucha sed,  
y á contárselo me obliga.  
mi suscripción, aunque me diga:  
—¿Y á mí que me cuenta usted?

—¿Donde veranea *Fuco de Ta-*  
*beayo?*

¿donde *Fuco* pasa el verano.  
—En la playa de Beldayo  
hecho un gran veterano.

¡Allí va el tranvía, mirad!  
Salvo algún que otro defecto,  
muy pronto será eléctrico  
de una nueva sociedad.

**Para el Alcalde**

Desoyendo nuestras quejas  
y aunque la ley los aceche  
nos dan impura la leche  
de cabras, vacas y ovejas.

Vino con agua y fuchina  
despacha el *socio* ladino,  
y así resulta que el vino  
parece una medicina.

Se venden pollos «ancianos»  
consistentes hasta el hueso...  
¡Y hay tenderos que del queso  
falsifican los gusanos.

Tienen razón los que cantan.  
—razón y oportunidad—:  
«¡Hoy las ciencias adelantan  
que es una barbaridad!»

Imp. «La Gutenberg», Barrera, 19

**LA SALUD****CASA DE BAÑOS**

RUBINE, 22 — (Riazor) — LA CORUÑA

**Propietario D. RAMON DORREGO**

Este acreditado establecimiento, que por sus inmejorables condiciones viene disfrutando de merecido renombre, cuenta con todos los medios necesarios para la aplicación del tratamiento hidroterápico, por el agua de mar y dulce, y compite con los mejores de su clase,

Dispone de cuarenta y dos bañeras de mármol, emplazadas en habitaciones independientes de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> clase en excelentes condiciones de higiene destinadas á agua de mar y dulce, á diferentes temperaturas; minero-termales de la Toja con sus sales naturales; de Lugo, Carballo, Guntis, Arteijo, Caldas de Reyes, Molgas, Arçhena, puente Viesgo, Ledesma y otros; medicamentos: de almidón, alcalino, salvado de enfusión de algas, sublimado, iodado, gelatinoso, etc. Sala de duchas para aplicaciones de agua de mar y dulce, fría y caliente, circular, escocesa, alternada de vapor, trementinada y minero-termales masaje y aplicaciones eléctricas, con todos los utensilios y aparatos necesarios.

Instalación de luz eléctrica y timbres, salones y jardines de recreo, servicio de tranvías.

Inmediato á este, y por la parte del mar tiene una espaciosa y limpia playa para baños de oleaje, con elegantes y cómodas casetas, y medios de seguridad para los bañistas.

La dirección facultativa está encomendada á un médico de reconocido prestigio, que viene desempeñándola en años anteriores.

COMPañIA ANGLO-ARGENTINA  
DE LONDRES



Rápido y espléndido vapor de 10.000 toneladas  
Saldrá directamente del puerto de la Coruña para Montevideo y Buenos Aires el día 7 de Agosto de 1907

**ARGENTINO**

Precios de pasaje para Montevideo y Buenos Aires en tercera clase,

Pasaje entero	Pesetas 235'00
Medio pasaje	» 120'00
Cuarto pasaje	» 62'50

Incluido impuesto de  
transportes

Admite pasajeros de primera y tercera clase, dedicando á estos últimos una atención especialísima.  
Para más informes dirigirse á la VIUDA DE H. HERVADA, Real, 14.